



BOLETIN

DICIEMBRE 1945



NUMERO 12

SALESIANO

IN MEMORIAM

Doña Teresa Balaguer.—Moria esta insigne devota de María Auxiliadora, y una de las fundadoras de su Archicofradía, en Zaragoza, el 18 del pasado octubre, a los ochenta años de edad. A sus hijos, entusiastas Cooperadores Salesianos, nuestro más sentido pésame junto con la promesa de las fervorosas oraciones de nuestros niños.

Doña Sofía Castellanos de Colomer.—El 11 de septiembre moría cristianamente esta piadosa señora, hija de los Marqueses de Jaraal, insignes Cooperadores Salesianos. A los padres y a su afligido esposo les acompañamos en el dolor y pedimos a María Auxiliadora les consuele en su pena.

Señorita Elena Alvarez Mir. — Tras una enfermedad sumamente dolorosa y larga ha fallecido santamente en La Coruña esta fervorosa Cooperadora Salesiana. Durante muchísimos años ocupó cargos de relieve en la Archicofradía de María Auxiliadora. Seguía siempre con el mayor cariño el desarrollo de las Obras Salesianas, a las que quería como cosa propia. Ultimamente, ante el gran aumento de las vocaciones salesianas, no regateó esfuerzo para contribuir a su sostenimiento, en la medida de sus posibilidades. A sus hermanos, y en especial a su hermana María, su ángel custodio durante la larga enfermedad, nuestro más sentido pésame con la promesa de nuestras fervorosas oraciones.

D.^a Isabel Navarro Oliver. Falleció en Zaragoza el día 5 de noviembre. Esta gran Cooperadora Salesiana se distinguió durante toda su vida por su devoción tierna y acendrada a María Auxiliadora, cuya Archicofradía fundó hace años en Zaragoza. Cuando el segundo sucesor de don Bosco, el Reverendo D. Pablo Albera, vino a España, se hospedó en casa de doña Isabel, que conservó luego todos los objetos usados por el Rector Mayor de los Salesianos con gran veneración y respeto. Hallándose en cierta ocasión a punto de muerte, recibida ya la Extremaunción, le pareció ver a don Bosco, que le decía que había de curar, como así sucedió, con gran maravilla de todos. A su hermano y demás familia el más sentido pésame con la promesa de abundantes sufragos.

Rvdo. D. José Carrasco: Con tiempo justo para insertarla en el *BOLERÍN*, recibimos la triste noticia del fallecimiento de este ejemplarísimo sacerdote salesiano, director de la Casa de Arcos de la Frontera. Tanto en esta ciudad como en las de Algeciras y Ecija, donde había estado antes como párroco y director, respectivamente, gozaba fama de santo por su exquisita dulzura y caridad para con todos. Quiera el Señor acogerle cuanto antes en su reino para que en él sea un intercesor potentísimo que atraiga gracias y bendiciones celestiales sobre los continuadores de su obra en la tierra.

BIBLIOGRAFIA

EL CATECISMO DE SEÑERI, o sea, «*El Cristiano instruido en su ley*», Discursos morales y doctrinales dados a luz por el Reverendísimo P. Pablo Señeri, S. J. Obra muy útil para toda clase de personas, doctas e indoctas, llena de todo género de erudición sagrada y profana. Corregido, expurgado y compendiado por UN PÁRROCO, Prólogo del Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de Avila. Sociedad Editora Ibérica. 654 páginas. Edición de bolsillo en papel biblia. Encuadernación en tela, rótulo en oro. Precio, 25 pesetas.

EL PÁRROCO que se cita es el por tantos años conocido bajo el nombre de *Cura de Cardenosa*. De él hace el más cumplido elogio el Excmo. Sr. Obispo de Avila en el prólogo de la obra: «Aun sabiendo positivamente que mortifico a nuestro querido Párroco-Arcipreste de Cardenosa, parece casi un deber de caridad para con los demás sacerdotes—por lo que el caso tiene de ejemplar—proponerle como muestra elocuente de «lo que puede un Cura hoy»... cuando arde el corazón en celo y amor de Dios. Además de una eximia labor pastoral mantenida por espacio de tantos años, nuestro Párroco se propuso, y lo consiguió, beneficiar con los frutos de su experiencia a otros muchos sacerdotes aun fuera de la Diócesis. El esmero del Párroco de Cardenosa en preparar sus catequesis y homilias es un caso insólito y edificante de sagrado respeto a la palabra divina. Baste decir que la mayor parte de los volúmenes publicados por la B. P. DE P. P. son eco fiel y fruto sazonado de su propia Catequesis y predicación parroquial.»

SUMARIO:

Felicidades.—La grandeza del niño.—Efemérides seculares.—Noticiero salesiano.—De nuestras Misiones.—Crónica de gracias.—Índice.

Redacción y Administración: Alcalá, 164. Apartado 9134. - MADRID

¡FELICIDADES!

EL BOLETIN SALESIANO, lazo de unión entre los Salesianos y los Cooperadores de las Obras que inmortalizan a San Juan Bosco, siente como nunca en este año, después de todo lo ocurrido, las satisfacciones de esta unión, y en nombre del Rector Mayor, Rvdm. D. Pedro Ricaldone, y de todos los Salesianos y niños que bajo la égida de la excelsa Auxiliadora forman sus corazones para las luchas de la vida; en nombre de las Hijas de María Auxiliadora, ángeles bienhechores de la juventud femenina, dirige a todos la más cordial felicitación en las próximas Pascuas de Navidad e implora del Divino Infante que desde el pesebre de Belén mande sus más preciosas bendiciones sobre los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos y sus familias, al mismo tiempo que agradece con toda efusión la generosidad con que vienen prestando su decidido apoyo a la Obra Salesiana

La grandeza del niño

NUESTRO amadísimo Prefecto General, en la carta-circular de la que transcribimos algunos párrafos en el número anterior, describía el trabajo realizado en Roma por los Salesianos en favor de «los niños de la calle, el producto más triste de esta tristísima guerra». Posteriormente el Gobierno español ha tenido el hermosísimo rasgo de ofrecer hospitalidad a cincuenta mil niños de las naciones más afectadas por los estragos de la contienda mundial. A nadie debe extrañar este interés por la infancia. En la guerra se ha destruido mucho pasado; si no salvamos a la niñez y a la juventud física y moralmente, el futuro física y moralmente se perderá.

En este mes, el mes del niño por excelencia, pues es el mes de sus alegrías y de sus goces más íntimos y puros en torno a la Cuna del Niño Dios, vamos a dedicar nuestro editorial a un argumento tan propio y digno de nuestra revista, y tan del agrado de nuestros beneméritos Cooperadores. Hablemos del niño, de la grandeza del niño a la luz de los principios pedagógicos cristianos.

Decimos «grandeza del niño». Podrá parecer el enunciado una paradoja. No lo es. Podrá creerse que desconocemos los defectos del niño, de todos los niños. No los desconocemos, antes los afirmamos.

¿Entonces? Es que tenemos muy presente que el Divino Redentor, el úni-



El Divino Maestro gustaba de rodearse de niños...

co Maestro de los hombres, señalando hacia los niños, dijo un día: «Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: Guardaos de despreciar a ninguno de estos pequeñuelos.» (Mt. XVIII, 10.)

La palabra de Jesús es para nosotros decisiva y no admite réplica. Sin embargo, no estará de más el aclarar las razones para mejor comprender el pensamiento de nuestro adorable Redentor.

Ante todo observamos que el niño, aun el más infeliz y, al parecer, perverso, es una criatura racional, y ya por esto sólo superior a todo otro ser, bruto o material apreciable cuanto se quiera por su mole, fuerza o habilidad. El niño posee una inteligencia capaz de entender incluso las más profundas verdades; en él reside la memoria, que es un arsenal o tesoro admirable de conocimientos, de hechos; en él despliega sus espléndidas imágenes una fantasía ardiente; en él

palpita un corazón que sabe encenderse en amor; en él impera libre y poderosa la voluntad susceptible por su naturaleza de todo entusiasmo, de toda generosidad, de todo heroísmo. Y, custodio sobre todas estas sorprendentes potencias, la conciencia las corrige, las frena, las guía, las alaba, las vitupera, proclamando la nobleza y la dignidad del espíritu humano, y haciendo hasta un rey del universo del hombre más infeliz.

Pero sobre todo es la voluntad lo que nos hace entrar en admiración del ser humano, pues ella, iluminada por el entendimiento, tiende hacia el bien, lo sigue, se abraza a él, afrontando y venciendo las dificultades, acortando dilaciones, abatiendo obstáculos, reprimiendo las mil contrarias inclinaciones, férrea, audaz, constante, hasta hallarse en posesión del botín ansiado.

Admirables por demás son asimismo los medios externos de que se vale el hombre en sus empresas, es decir, los sentidos corporales, la vista, el oído, el tacto y el sobremanera prodigioso don de la palabra.

Ahora bien: el niño, el alumno menos dotado de la menos dotada escuela rural, posee todo este conjunto de valores tanto del espíritu como del cuerpo, y en germen o potencia todas estas fuerzas, las cuales, desarrolladas un día y puestas en acción, podrán quizá asombrarnos con obras que ahora, engañados por las apariencias, estamos muy lejos de sospechar.

Salvo poquísimas y muy contadas excepciones, a la mayor parte de los niños les cuadra maravillosamente el elogio que de los jóvenes hace Monseñor Dupanlovp en su áureo libro titulado precisamente «El niño». Dice así: «El niño es el hombre mismo con todo su porvenir encerrado en sus primeros años; el niño es la esperanza de la familia y de la sociedad; es el género humano que renace; la patria que se perpetúa; él es como un retoño de la humanidad aún en flor.»

Puesta así a la luz la importancia del pequeño personaje, desciende el ilustre pedagogo a tratar de las preciosas cualidades propias de su edad, y dice: «El niño es una criatura amable, cuyo candor, simplicidad, sencillez y confiada docilidad se adueñan de nuestros afectos y ofrecen las más bellas esperanzas. El niño es la bendición de Dios, un sagrado depósito del Cielo, un alma inocente a quien las pasiones no turban aún los plácidos sueños, cuya rectitud no se ve todavía alterada por el señuelo de la mentira y las ilusiones del mundo. El niño es un corazón sencillo y puro, al cual se le puede presentar la religión con confianza, porque aun no tiene ningún secreto interés que le ponga en guardia contra ella, y voluntariamente se deja enternecer por su voz materna.»

El escritor, después de enumerar los muchos defectos que no deja de reconocer en la infancia, añade: «Con demasiada frecuencia nos espantamos de los defectos de la primera edad. Las más de las veces, bajo rústica corteza, vive un tronco lleno de savia, que dará en breve excelentes frutos; al igual que, alguna vez, superficie llana y pulida esconde perniciosos principios de corrupción... Observen (los padres y educadores) con atención y verán que el niño más inquieto, más alborotador, aun en medio de sus defectos, posee algo de veraz, de ingenuo, de sencillo, que es grandemente digno de aprecio y merecedor de todo respeto.»

Concluamos con otra reflexión, no menos eficaz que las anteriores, para inculcarnos muy hondamente grande estima y respeto hacia el niño. Aunque tengamos que habérmolas con un niño lleno de defectos y de pequeñas bellasquerías, hemos de entender que no sólo tiene la potencia, sino también la docilidad suficiente para secundar a quien le corrige, y de hecho se enmienda abandonando sus caprichos y



Don Bosco, nacido para los jóvenes, se sentía feliz en medio de ellos...

terquedades, enderezando sus pasos por el camino del bien. Son los hombres los que difícilmente se persuaden y enmiendan de sus no pocas miserias. El niño, en cambio, no tarda en reconocer sus errores y la obligación que tiene de corregirse.

Por aquí entenderemos también nosotros, como Mons. Dupanloup, cuánto agradasen los niños a Jesús; debemos, pues, en obsequio a su amorosa intimación «*Ne contemnatis*», nutrir grande y afectuosa estima hacia los niños, sin permitirnos jamás despreciar a ninguno, pues todos, absolutamente todos, son grandes y dignos del mayor aprecio, como mejor se declarará, Dios mediante, cuando consideremos la grandeza del niño a la luz de la fe.

EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1845...

El último domingo de Adviento, día 22 de diciembre, don Bosco y sus niños abandonaron definitivamente la iglesia de los Molinos.

Al salir del templo, el Santo levantó los ojos al cielo y exclamó: «*Domini est terra et plenitudo eius.*» Y vuelto a los muchachos añadió: —¡Paciencia! ¡La Virgen Santísima nos ayudará! Vamos en busca de otro local.

—¿Y dónde lo encontraremos?—preguntaron algunos.

—Aquél que depara nido a los pájaros y guarida a las fieras en el bosque no nos olvidará.

El día de Navidad, los jóvenes, como atraídos por don Bosco, se dirigieron en masa al Refugio de la marquesa Barolo. ¿Qué hacer? La habitación, ya estrecha de por sí, se hallaba atestada de aparejos de juego y objetos de iglesia, llevados allí desde los Molinos o sacados de la capilla del Hospitalito.

Don Bosco, rodeado por una multitud de niños dispuestos a seguirle por doquier, no tenía ni un palmo de terreno para entretenirlos. La estación era dura por demás. Nadie podía imaginarse, ni siquiera el mismo don Bosco, dónde hallarían por fin un asilo estable. Entretanto, se dirigieron todos

a una iglesia para oír las tres Misas; pero fué una fiesta muy diferente de la del año anterior, y este pensamiento infundía en sus corazones una insólita tristeza.

Sin embargo, don Bosco, aunque hondamente preocupado, por temor de que sus muchachos se cansasen de acudir al Oratorio, ocultaba su pena, se mostraba con ellos de buen humor y les iba alentando y animando a la perseverancia. Y así les refería mil maravillas acerca del futuro Oratorio, que por entonces sólo existía en su mente y en los designios del Señor.

—No temáis, mis queridos hijos—les decía;—está ya preparado un hermoso edificio para vosotros; pronto iremos a tomar posesión de él. Tendremos una magnífica iglesia, una casa grande, patios espaciosos y un número grandísimo de muchachos que vendrán a divertirse, a jugar y a trabajar.

Y ¡oh maravilla! ¡Los jóvenes le creían! Parecía que tan crítica situación iba a desvanecer como humo hasta la idea del Oratorio y a dispersar a los que la frecuentaban; y, en cambio, su número iba siempre en aumento.

(De las «Memorias Biográficas», tomo II, cap. xxxvi.)

Noticiario

ROMA: Audiencia del Papa a los niños abandonados.

(Copiamos del «Ya», 31-10-45.)

«CIUDAD DEL VATICANO.—El Papa ha recibido en audiencia singular a centenares de ex gófillos que se dedicaban a lo que en España se llama el «estraperlo». Entre tantos tristísimos efectos, las circunstancias actuales provocaron el que se echaran a la calle millares de niños o abandonados o detrás de una ganancia que la ocasión ofrecía con todos sus peligros espirituales y físicos. En Roma se hicieron famosos, principalmente como limpiabotas y no menos como revendedores de «bolsa negra». Se les veía a bandadas, pero desde el invierno pasado la Iglesia comenzó a pensar en ello. Desde cinco centros diversos los religiosos

salesianos recogieron unos miles. La Compañía de San Pablo, unos centenares. Se les ha regenerado. Se les va educando. Ayer oyeron misa en San Pedro; luego subieron a la sala de las Bendiciones, donde ya estaban algunas de las personalidades que ayudan la obra providencial. Se puede imaginar el entusiasmo de los peques al ver al Papa. Este se dignó dirigirles un discurso. Luego, dos de los niños le presentaron unos obsequios espirituales y una limosna para las misiones y hasta un escrito de homenaje de uno de ellos. El Papa, complacidísimo, dió a besar la mano a las personalidades y envió más tarde una buena suma para la obra. Las ovaciones, los cantos y los vivas se reprodujeron al salir el Papa de la sala. Una vez en los patios del Vaticano, la gente menuda tuvo un buen desayuno, y al llegar a sus colegios una buena comida, regalo del Papa.—LOGOS.»

ALCOY: Inauguración del Círculo de Estudios para Catequistas y Auxiliares.

El día 3 de octubre p. p., y bajo la presidencia del M. Rvdo. Sr. Inspector, se inauguró el Círculo de Estudios para los Catequistas y Auxiliares del Oratorio Festivo. Leída el acta por el vicesecretario, el Catequista Carlos Company dió la bienvenida al Sr. Inspector en nombre de los presentes. El encargado del Círculo hizo público el programa para el curso que empieza, programa que se resume en los siguientes puntos: Formación de la Piedad, Pedagogía Catequística y Acción Católica.

Finalmente, el Sr. Inspector puso de relieve la meritísima labor de los Oratorios Festivos, el bien grande que reportan a las almas y la eficacia del apostolado cara a Dios y a la sociedad.

GADIZ: Inauguración de una Escuela de mecánica.

(Del «Diario de Cádiz», 4-11-45.)

«A medio día de ayer se ha efectuado solemnemente la inauguración de la nueva Escuela de Artes Mecánicas en las Escuelas Profesionales Salesianas, que con tanto celo y eficacia dirigen los Hijos de San Juan Bosco, que tanto bien proporcionan a la juventud, formándola material y espiritualmente.

El acto fué presidido por el Excelentísimo Sr. Capitán General del Departamento Marítimo, almirante don Rafael Estrada, apadrinándolo el Excmo. Sr. Gobernador Civil, don Ricardo Zamora García.

Poco antes de la hora citada llegó a las Escuelas Salesianas el Excmo. y Rvdmo. Prelado de la diócesis, don Tomás Gutiérrez Díez, acompañado de su capellán, don Mar-

tiniano Pastor, siendo recibido por las autoridades, que ya se encontraban en el establecimiento; otras personalidades, el Director de las Escuelas, don Luis Hernández, y el Prefecto, D. Abraham Lorenzo.

COMIENZA EL ACTO.

En el patio principal del establecimiento se había instalado el estrado, ocupando la presidencia el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo con los Excmos. Sres. Capitán General del Departamento; Gobernador Civil; el vicealmirante, Excmo. Sr. D. Fausto Escrigas; el Comandante de Marina y Gobernador Militar accidental, coronel D. Eduardo Aranda.

Ocuparon también sitios en el estrado el Delegado Provincial del Trabajo; el Delegado sindical provincial; el Párroco de San Lorenzo, D. Francisco Jiménez-Alfaro; teniente coronel de Artillería, señor García de Paredes; Gestor municipal, Dr. D. José Jiménez-Alfaro; comandante de la Escuela de Tiro y Aplicación, D. José Gómez Salas; Director de la Factoría de Matagorda, don Federico Beigbeder; comandante de lanchas rápidas, D. Manuel Lahera; segundo comandante de Marina, D. José F. Palomino; profesor de la Escuela Náutica, don Ramón Díaz Martínez; Párroco de San José; Director del Colegio de San Felipe Neri; Secretario de la Delegación de Industria, D. Mariano de las Mulas; Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos; capitán del destacamento de Cortadura, don Manuel Martín Baena, y otros. También concurrieron numerosos Antiguos Alumnos Salesianos.

El acto dió comienzo con una alegre marcha interpretada por la banda de música de las Escuelas, y a continuación el alumno interno Francisco de la Puente leyó unas cuartillas de salutación a las autoridades y personalidades. Después se cantó el himno a la Bandera por todos los alumnos que formaban en el patio.

ALCOY: Catequistas y Auxiliares del Oratorio Festivo.



INAUGURACIÓN DE LOS TALLERES.

Seguidamente las autoridades y personalidades pasaron a la nueva Escuela de Artes Mecánicas para su inauguración. Allí nuestro Prelado se revistió con los sagrados ornamentos y procedió solemnemente a la bendición de los talleres, auxiliado por el párroco de San José, don Abelardo Olivera.

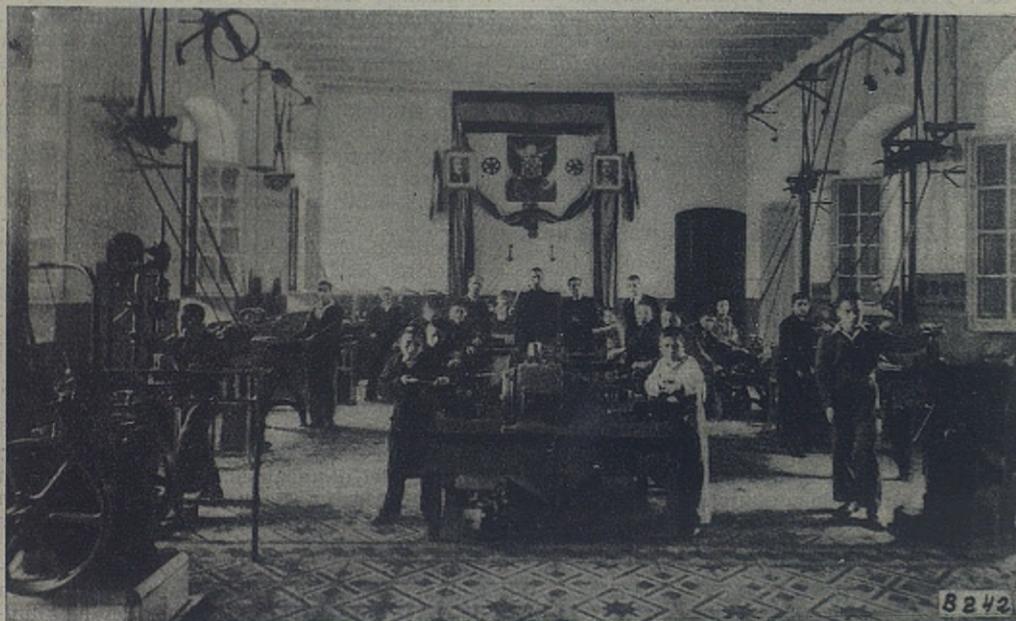
Terminada la ceremonia de la bendición y después de unas acertadas palabras del Rvdo. Sr. Director, el Excmo. Sr. Gobernador Civil puso en marcha los motores y se pusieron en funcionamiento todas las máquinas con que cuenta la nueva Escuela de

lísima Capilla del establecimiento, toda ella construída también en aquellos lugares.

Por último, fueron obsequiados con un vino de honor.»

PALABRAS DEL SR. DIRECTOR.

Aunque dirigidas a los Sres. Cooperadores presentes al acto, las palabras del Reverendo Sr. Director de las Escuelas Salesianas de Cádiz tienen no poco interés para muchos de los ausentes. Por último reproducimos aquí algunos de los puntos principales de su breve pero vibrante alocución.



CÁDIZ: He aquí la nueva Escuela de la que saldrán religiosos maestros, de generaciones de obreros. Ayudada a la formación de Coadjutores Salesianos.

Artes Mecánicas. Esta reúne toda clase de maquinaria moderna y en ella podrán realizarse toda clase de trabajos.

Las autoridades y personalidades efectuaron una detenida visita a dichos talleres, que están a cargo del maestro don Fernando López, siendo encargado de curso don Mariano Muñoz.

Después fueron igualmente visitados con detenimiento los talleres de imprenta, encuadernación, carpintería, sastrería y zapatería, admirándose las magníficas obras allí realizadas, llamando poderosamente la atención el soberbio mobiliario construído en las Escuelas.

Antes de darse por terminada la visita, las autoridades oraron unos momentos en la be-

Excelentísimos señores, señoras:

Os admirará, sin duda, el contraste y desproporción que advertís entre el número y calidad de los concurrentes y la pequeñez e insignificancia de lo que tenéis a vuestra vista. Desproporción que viene a ser enorme si ponemos por una parte vuestra dignación, y por otra que aun esta pequeñez presente más es señal de nuestra ambición que realidad. Porque tan sólo en una pequeña parte nos pertenece haber satisfecho su importe; y rayará en locura si os digo que, mientras sin recursos hemos emprendido esta obra, tenemos que contemplar con pena cómo hasta los techos de la casa se nos caen

a pedazos, sin poder acudir a levantarlos por carecer en absoluto de recursos.

Somos los Salesianos hijos de un hombre que al raso, en un prado, por carecer hasta de un cobertizo, comenzó la empresa de redención social (que hoy llena el mundo), y que en el día de la colocación de la primera piedra de la más grandiosa de sus obras, la Basílica de María Auxiliadora, sólo pudo depositar en manos del maestro de obras cuarenta céntimos: ¡todo su capital!

Nosotros, como Salesianos, no podíamos por más tiempo desoir las voces de la muchachada

nes, por su incompetencia profesional, habían de ser, por su condición de inferioridad, candidatos a satélites del más desvergonzado de los peones?

Nuestro amor a los jóvenes y nuestra conciencia no podían consentirlo. Como tampoco podíamos acallar por más tiempo las voces de mando y consigna que por parte de autoridades y jerarquías nos llaman con apremio a tomar en nuestras manos la Dirección de otras escuelas de Formación Profesional; y esto nos es absolutamente imposible si no formamos antes nuestro personal técnico: el salesiano obrero, esa creación genial de San Juan Bosco, ese caballero cruza-



Cádiz: Las dignísimas autoridades que con su presencia dieron realce al acto de la inauguración de la nueva Escuela de Mecánica.

obrero que acude de continuo a nuestras puertas, en demanda del pan de hoy y de un medio honesto para ganárselo mañana. No podíamos en conciencia mutilar su porvenir por carecer en nuestra casa de la escuela que les oriente hacia donde por las condiciones especiales de la comarca han de desembocar la mayor parte de ellos.

¿Podríamos seguir sufriendo la bochornosa situación de que mientras los Directores de las factorías, en su deseo de favorecer a nuestros muchachos, nos los pedían para darles un puesto digno entre sus mejores obreros, nosotros solamente pudiéramos seguirles ofreciendo e importunando con quie-

do del trabajo, monje y soldado, que reza y combate, luz y ejemplo del alumno que junto a él, en su mismo banco de trabajo, con sus mismos modos y expresiones, con su mismo traje de faena, mientras le da la enseñanza práctica o teórica del oficio, le pone delante de los ojos el alto ejemplo de su vida íntegramente cristiana, toda sacrificada por él.

Este es, señores, el doble fin de la Escuela que nace en esta pequeñez: Forja obreros completos al servicio de Dios y de España y, especialmente, almáciga y plantel, seminario y escuela de la que salgan los conquistadores del obrero, los que sean después

alma y vida de otras Escuelas Profesionales: los coadjutores salesianos maestros de taller.

Don Bosco decía muchas veces a sus cooperadores y bienhechores: «A vosotros se debe, después de Dios, tanto bien. Sin vuestro auxilio el pobre don Bosco no hubiera podido hacer nada.»

Así también os digo yo ahora a todos los que con vuestra asistencia mostráis tal simpatía hacia la obra salesiana de formación obrera, que hoy se remoja con este nuevo brote de vida: A vosotros se debe ya, después de Dios, lo que se ha hecho: a los que cuando nada existía habéis hecho nacer la pequeña realidad de hoy.

A vosotros todos se deberá cuanto bien en ellas se haga, y a vosotros se deberá también el que esta vida que hoy comienza halagüeña llegue a sazón y fructifique o languidezca en la indiferencia, se marchite en el desvío o muera en la inanición y el abandono.

Nosotros los Salesianos permaneceremos aquí, al pie del yunque, volcando nuestras vidas en el trabajo; pero desde aquí tendremos y tendemos ya nuestras manos buscando vuestro apoyo, requiriendo vuestra ayuda, pidiéndoos vuestra cooperación.

Y cuando las dificultades entorpezcan nuestra marcha, cuando la falta de materiales hagan caer en ocio los brazos de nuestros aprendices o cuando la carencia de recursos amenacen de muerte esta obra, a vosotros iremos para que nos ayudéis a llevar adelante esta empresa, que no es nuestra, sino que es de todos; que no es para nuestra utilidad y granjería, sino que es para bien de Cádiz y de toda su comarca.

TELEGRAMAS RECIBIDOS.

Con motivo de la inauguración de las nuevas Escuelas de Mecánica, se han recibido telegramas de adhesión del Secretario particular del Jefe del Estado en nombre de S. E. el Generalísimo Franco, del Excmo. señor Ministro de Marina, del Excmo. Sr. Director general de Enseñanza Profesional y del Excmo. Sr. Delegado Nacional de Sindicatos.

MÁLAGA: Oratorio Festivo Salesiano.

La labor realizada durante el verano en el Oratorio Festivo ha cristalizado en frutos prácticos y eficaces.

Ultimamente, aprovechando la fecha del último martes de mes, dedicado a San Juan Bosco, tres alumnos han hecho su Primera Comunión. (1) El acto se revistió de toda solemnidad. Acudieron todos los oratorianos, y en el momento de la Comunión el Sr. Director pronunció un encendido fervorín, cal-

deando los ánimos en el amor eucarístico. Se cantaron sentidos motetes. Después de la Misa todos los asistentes fueron obsequiados con el desayuno, preparado con sumo gusto y delicadeza.

Por la tarde tuvo lugar el reparto de premios a los oratorianos más asiduos y ejemplares. Los premios consistieron en treinta trajes completos, treinta pares de zapatos y crecido número de prendas de ropa interior, todo confeccionado por distinguidas señoras que se asocian de este modo a la labor oratoriana, que es sinónimo de labor cristiana y social.

Otro fruto práctico ha sido el costear a un niño la estancia en el internado durante un año, pagándole, además, todo lo necesario de ropa, menaje de cama, etc. Pero donde ha culminado el fruto del Oratorio ha sido en la adquisición de una beca completa (25.000 pesetas) para un aspirante salesiano.

Todos estos frutos ha conquistado el Oratorio Festivo Salesiano de Málaga, amén de otros regalos con que ha ido obsequiando a los niños, como, por ejemplo, el almuerzo, verdadero banquete, que tuvo lugar a mediados de septiembre, y los distintos repartos de ropa hechos a los más necesitados.

Vayan desde estas columnas las gracias más efusivas a cuantos ayudan con sus limosnas para llevar a la práctica todos nuestros deseos en pro de esta juventud necesitada y pobre, predilecta de nuestro Santo Padre. «Las limosnas que se reparten en este mundo son letras pagaderas en el otro...», son sus palabras.

UTRERA: La Congregación Salesiana se hace cargo del Santuario de la Consolación.

En Utrera, en medio de feracísima llanura, existe un magnífico Santuario dedicado a Nuestra Señora de la Consolación. «La iglesia es de una nave capacísima, de 70 pasos de longitud, 14 de latitud y 30 de altitud, de estilo mudéjar y de extraordinario mérito.» (Don Banuel Morales.)

Fué levantado por los frailes Mínimos con limosnas de los fieles de España y ultramar, agradecidos a los favores de su «Madre de Consolación.» Los exvotos que penden de sus paredes, se cuentan por miles. La Virgen Santísima ostenta en su mano un barco de oro ofrecido desde aguas cubanas en un peligro de naufragio.

Es tal la devoción que los habitantes de la comarca le tienen, que desde la exclaustación de 1833 nunca han faltado en el Santuario de día ni de noche fieles que han ido a contar sus penas y a buscar alivio a los pies de la Madre de Dios, sin que hayan sido obstáculo a enfriar su piedad ni las largas temporadas de abandono que ha sufrido el sagrado recinto, ni siquiera la per-

(1) Véase el número anterior.

secución religiosa que destruía imágenes o incendiaba iglesias.

El día 6 de septiembre p. p. el Emmo. y Rvdo. Sr. Cardenal de Sevilla, Dr. D. Pedro Segura y Sáez autorizó la cesión del Santuario, en cuanto al uso, a los Salesianos, dando con ello una prueba más del gran aprecio en que tiene a los hijos de don Bosco. Estos, a su vez, agradecidos a su insigne bienhechor y celosísimo Prelado, sabrán hacer honor a la responsabilidad con que se les honra y a su conocido amor a la Santísima Virgen, heredado de su Padre y Fundador.

Junto al Santuario se ha establecido el Estudiantato Filosófico de la Inspectoría Bética Salesiana, que hasta ahora había residido en San José del Valle. Esta Casa quedará para los Novicios, cuyo número, siempre en consolador aumento, es este año de cincuenta y cuatro.

La ciudad de Utrera, la primera de España que tuvo la dicha de recibir a los Salesianos en el Colegio de Nuestra Señora del Carmen, allá por el año 1880, ha recibido ahora a los de la nueva fundación con in-

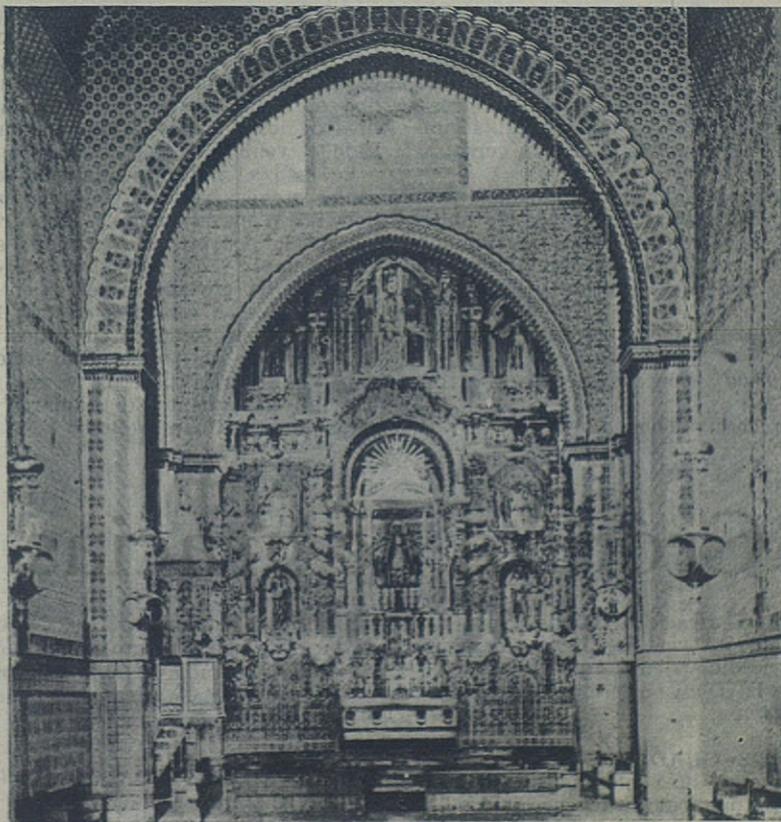
descriptibles muestras de cariño y entusiasmo.

El día 7 de octubre se celebró en el Santuario una Misa solemne oficiada por el M. Rvdo. Sr. Inspector, don Florencio Sánchez, y en la que ocupó la sagrada cátedra el Rvdo. D. F. Javier Montero, Director del Colegio Salesiano de Córdoba e hijo adoptivo de Utrera. Los Estudiantes de Filosofía ejecutaron con gran acierto una partitura a varias voces.

El Sr. Alcalde, con su Concejo y las dignísimas Autoridades eclesiásticas, se sumaron al júbilo de la población y de los Salesianos. La Archicofradía de María Auxiliadora confeccionó cincuenta roquetes y su señora Presidenta regaló un velo humeral.

La Iltre. Cofradía de Ntra. Sra. de la Consolación tuvo el hermosísimo rasgo de correr con todos los gastos de la fiesta.

Una nota simpática la dió el «Coro de Campanilleros» de Castilleja, que, con sus típicos cantos alusivos a la Consolación, recorrió las calles de la ciudad invitando a los vecinos a la Misa solemne.



UTRERA: Interior del Santuario de la Consolación.

De nuestras Misiones

(Relación enviada por el Misionero Salesiano, Rvdo. D. Juan Vernet.)

Los piaroas son los indios comarcanos de Puerto Ayacucho, y viven preferentemente en las riberas del Cataniapo, afluente del Orinoco, de aguas limpias y frescas. Son desconfiados, hurafios y recelan de todo, quizá por haber sido objeto de malos tratos y de no pocos engaños por parte de los civilizados. Algunos, en efecto, han llegado a creer que los civilizados se comen a los niños piaroas. Por este motivo, cuando vienen a la capital del Territorio para sus pequeños negocios, vienen solos, raramente acompañados de sus mujeres. A los hijos los dejan escondidos en lugar seguro hasta su vuelta. Y si algún piaroa se atreve a dejar a su chico en la Misión, se hace pagar la entrega con regalos, y no tardará en volver a rescatarlo o a insinuarle la fuga.

Un carácter tan esquivo contrasta con el hecho siguiente sucedido en Puerto Ayacucho en enero p. p.:

A principios de dicho mes, se divisaron en la sábana, camino de Ayacucho, tres personas: una mujer y dos niños de seis a ocho años. Al verlos, dijo uno de los nuestros: —Piaroas tenemos. —No—añadió un segundo,—pues traen niños. —Serán civilizados—añadió un tercero.

Llegan los tres viajeros a la Misión, y la mujer, con desparpajo impropio de quien vive en una selva, dice sin más preámbulo: —Somos piaroas, el niño quedando aquí; la niña, allí (e indica a los pequeñuelos), y yo al bosque.

Los niños vestían sólo un miserable guayuco.

—Pegui, pegui (siéntese, siéntese), le decimos.

No acepta la invitación y repite:

—Niño aquí, niña allí y yo al bosque. Evidentemente es una respuesta estudiada que supone algo que nos oculta.

—¿Mañoco savá? (¿Bebiendo agua de mañoco?).

—No—contesta;—yo entregando niños.

—¿Es acaso su mamá?

—Ella no es la mamá de los niños, pero los regala a la Misión—interviene un piaroaita de los asilados.

—Muy bien; deje, pues, al niño aquí y la niña allí (o sea, en el Asilo de Madre Mazzarelo).

La piaroa no se hace repetir la orden dos veces; toma a la pequeña de la mano y dice a la Superiora:

—Niña aquí y yo al bosque.

—Aguarde un poco—le contesta la Madre Superiora;—pegui (siéntese), que voy a traerle un regalo.

A poco vuelve la Directora y le regala a la india un par de alpargatas, que ésta se cuelga del cuello a modo de corbata. Después se levanta, toma el camino del bosque y desaparece en él mientras nos preguntamos: ¿Quién será esta mujer? ¿Por qué obra tan opuestamente a las costumbres de los piaroas? ¿Quién le habrá inspirado el venir a la Misión?...

En esto, el indiecito admitido se nos presenta ya bien vestido, con una estampa de don Bosco en la mano y la sonrisa en los labios. Su sonrisa aclara nuestras dudas y exclamamos: —Es nuestro Padre don Bosco quien la ha enviado, es él quien nos manda los niños en este mes. Es don Bosco, que desde el Cielo sonríe a sus hijos de Puerto Ayacucho; y tú, ¡oh bendito niño!, ya que eres una sonrisa paterna y nos la recuerdas tan gratamente, te llamarás como él: serás nuestro Juanito Bosco.

Crónica de gracias

AMPUDIA (Palencia).—Damos gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por un favor concedido y enviamos cincuenta pesetas para la Obra Salesiana.—Dorotea y Alejandro Simón.

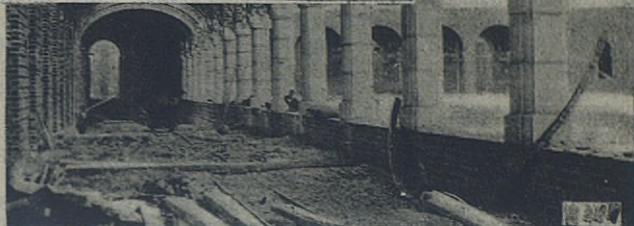
ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla).—Desde pequeña tenía una pierna paralizada, y hace poco di una caída, a consecuencia de la cual sufrí un grave derrame en la rodilla, que me obligó a completa inmovilidad. Comencé al punto una novena a María Au-

xiliadora, y al terminarla, el doctor, después de sacarme una radiografía, me dió por completamente curada. Cumplo mi promesa de publicar la gracia y enviar una limosna.—María Jesús Jiménez.

ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla).—Agradecida a María Auxiliadora por haber curado a mi hija gravemente enferma, envío una limosna para la Obra Salesiana.—Dolores Gutiérrez Granada.



Las obras del Seminario de Arévalo se van realizando en verdad con extraordinaria rapidez. Impacientes contemplan la subida de los muros cerca de trescientos muchachos, aspirantes latinistas, esparcidos hoy, por falta de sitio, en cuatro Casas Salesianas. ¿Cuándo podrán reunirse bajo el mismo techo todos esos jóvenes? Una vez más llamamos la atención de nuestros beneméritos Cooperadores sobre esta obra tan necesaria para el desarrollo de la Congregación Salesiana en el Centro y Norte de España.



ARÉVALO (Ávila):
Estado de las
obras del nuevo
Seminario Sa-
lesiano.

AZCOITIA (Guipúzcoa).—Doy muy de corazón gracias a María Auxiliadora por un favor extraordinario obtenido, y envío una limosna para el culto en su Capilla.—T. A.

BARCELONA. Doy gracias a San Juan Bosco, que me libró de una operación para mí muy desagradable. Entrego diez pesetas de limosna.—N. N.

BARCELONA.—Entrego una limosna agradecida a San Juan Bosco por haber curado a un sobrinito mío.—Una suscriptora.

BARCELONA.—Temiendo una intervención quirúrgica y al verme imposibilitada de cumplir mis deberes de madre de familia a causa de una peligrosa caída, acudí a San Juan Bosco, prometiendo hacer celebrar una misa y publicar la gracia. El alivio de mis dolores fué tan rápido, que al día siguiente pude atender a mis ocupaciones. Pocos días después recurrimos a San Antonio y a San Juan Bosco por haber perdido mi mamá una joya muy querida por los re-

cuerdos que entrañaba. Fuimos al punto escuchadas. Agradecidas enviamos una limosna.—Elena Coll de Casals.

CADIZ.—Viendo a mis Superiores preocupados por la solución de un problema que de años atrás venía siendo la pesadilla del Colegio, encomendé el asunto a nuestro Santo Fundador y Padre, prometiéndole publicar la gracia. Obtenida ésta, doy público testimonio de su poder recomendando a todos no dejen de invocarle en sus apuros. J. C., Salesiano.

CARMONA.—Hallándose mi hijo muy enfermo de un vómito de sangre, acudí a María Auxiliadora. Por cuarta vez ha escuchado mis oraciones la Virgen Santísima acerca de este hijo mío. Según lo prometido, envío una limosna y publico la gracia.—Enriqueta (sic).

CORRAL DE ALMAGUER (Toledo).—Encontrándome en un gran apuro recurrí a

San Juan Bosco, y me escuchó en seguida. Agradecidísimo, envió 25 pesetas de limosna para el BOLETÍN.—*Un devoto.*

LA CORUÑA.—María Auxiliadora, te doy gracias por haberme aliviado en mis penas y envió una limosna.—*Francisca López.*

LA CORUÑA.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber librado a mi hijo de una enfermedad que podía haber sido muy grave.—*Una cooperadora.*

LAS PALMAS.—Muy agradecida a la Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea por su favor obtenido, cumplo gustosa lo ofrecido, publicando la gracia y enviando una limosna.—*J. G. C.*

LAS PALMAS.—Hallándose gravemente enfermo un hijo mío con fiebre muy elevada, empecé una novena a María Auxiliadora, que no tardó en atender mis ruegos. En acción de gracias hice celebrar una misa en su honor y asistí a ella con mi marido y mis hijos. Cumplo la promesa de publicar la gracia y entregar una limosna.—*Mercedes Gómez de Juan.*

LAS PALMAS. Entrego 25 pesetas de limosna y hago celebrar una misa, según lo prometí a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, que me socorrieron en un trance muy apurado en que me hallaba, y a la vez les pido me concedan la curación de un hijo enfermo.—*Mercedes Canals.*

LAS PALMAS.—Sobrecogido de improvisto por un fuerte dolor de hígado que me imposibilitó para el trabajo, acudí a la Beata María Mazzarello, prometiendo una limosna de cinco pesetas para las Misiones Salesianas del Congo Belga. Tres horas después me sentía curado y podía continuar mi ocupación. Cumplo mi promesa y hago pública mi gratitud.—*J. M. A.*

LAS PALMAS. Habiendo sabido que mi hermano, soldado en Tenerife, se hallaba gravemente enfermo de peritonitis aguda, recurrí con fervor a San José, a María Auxiliadora y a San Juan Bosco. Pocos días después, y a pesar de lo difícil de la operación, mi hermano se hallaba entre los suyos en franca convalecencia. Todos damos gracias al Cielo y yo mando celebrar una misa según lo prometí.—*Manuel Lorenzo Reina.*

MADRID.—Por una gracia obtenida de María Auxiliadora envió diez pesetas para la Obra Salesiana.—*M. T. A., ex alumna.*

MALAGA.—Se hallaba mi esposa gravísimamente enferma. Acudí lleno de confianza a María Auxiliadora, prometiéndole oír durante un mes la misa primera en su igle-

sia. La Virgen de don Bosco oyó mi oración, y por mi parte comienzo a cumplir lo prometido.—*Antonio Rueda Montoya.*

MALAGA.—Damos gracias a Dios por haber curado corporal y espiritualmente a un señor que, tras veinte años de vida apartada de la moral cristiana, se hallaba a punto de muerte víctima de una congestión cerebral. Al tercer día de haber comenzado por él una novena a María Auxiliadora, el enfermo despertó y pidió confesión. Pocos días después estaba fuera de peligro y rectificaba la mala vida anterior.—*A. G. D.*

MALAGA.—Todos los días encomiendo a San Juan Bosco a mi hijo. Un día, mientras éste trabajaba en su oficio, se le inflamó la gasolina y se le prendió fuego a la cara. Según el médico que le asistió, el accidente debía haberle costado la vida o por lo menos la pérdida de la vista y una intoxicación general por haber tragado algo del líquido. Sin embargo, pocos días después se hallaba mi hijo fuera de peligro, tanto, que el mismo facultativo hubo de preguntarle a qué Santo se había encomendado. Agradecida, publico la gracia, animando a todos los jóvenes obreros a que sean muy devotos del Santo de la juventud obrera.—*Encarnación Lalanne Gándara.*

ORENSE.—Entrego una limosna para el Colegio Salesiano y hago pública mi gratitud a María Auxiliadora por un favor obtenido.—*Un Antiguo Alumno y Cooperador Salesiano.*

SALAMANCA. — Hallábase enferma una señorita de la Residencia a causa de una meningitis epidémica. Un sacerdote salesiano nos dió a la enferma y a toda la Casa la Bendición de María Auxiliadora, y todos juntos empezamos una novena. Al presente, dicha señorita se halla curada y no se ha dado ningún otro caso de semejante enfermedad en la Residencia. Aprovecho esta ocasión para dar públicas gracias a la Virgen de don Bosco por otros muchos favores alcanzados de su bondad maternal.—*Una hija de María Auxiliadora.*

VALDECARROS (*Salamanca*). — Debíendo sufrir un sobrino mío una delicada operación, acudí a María Auxiliadora, cuya devoción reina en mi casa, devoción que nos mueve a ayudar más y más cada día a las obras salesianas. Alcanzada la gracia, hago pública mi gratitud a María Auxiliadora y entrego una limosna para el Seminario Salesiano de Astudillo.—*Agueda Mateos, Vda. de Bautista.*

VIGO.—Por una gracia obtenida de María Auxiliadora, por intercesión de San Juan

Bosco, mando celebrar una misa y envió una limosna para su templo.—*Sira Covelo Alvarez de Vázquez.*

UBIerna (Burgos).—Conduciendo un paciente mío un pesado carro por la carretera de Madrid, cayó de tal suerte, que una de las ruedas le pasó sobre el vientre. Sin embargo, no recibió daño alguno. El atribuye el prodigio a la protección de San Juan Bosco, a cuya Congregación ha entre-

gado gustosamente tres de sus hijos.—*N. N., novicio salesiano.*

UTRERA (Sevilla).—Hallándome enferma de gripe fui acometida de pleuritis. Me encomendé en seguida a San Juan Bosco, y aquella misma noche me sentí grandemente aliviada, desapareciendo al día siguiente los dolores, con gran admiración de los médicos que me asistían. Agradecida, envío cien pesetas de limosna.—*María de Quinta de Prieto.*

Índice general del año 1945

ARTICULOS DE FONDO

Carta del Revmo. Prefecto General, página 3.—Lecturas Católicas, 19.—El Siervo de Dios Ceferino Namuncurá, 43.—Elogio de un libro del Revdmo. Sr. D. Pedro Ricaldone, 63.—La Virgen Santísima, manantial inagotable de caridad, 83.—Tibidabo, 103.—El trabajo en el sistema educativo de San Juan Bosco, 123.—El Santísimo Rosario, 159.—El cristiano y sus difuntos, 191.—La grandeza del niño, 207.

NOTICARIO SALESIANO

De España.

ALCALÁ DE GUADAIRA: Jornadas catequísticas, página 9; Fiesta de la Inmaculada, 29.—ALCOY: Fiesta de San Juan Bosco, 51; Visita del Sr. Presidente de las Cortes, 130; Asamblea vocacional, 166; Círculo de estudios para Catequistas, 211.—ARÉVALO: Las vocaciones salesianas, 110.—AVILA: Fiesta de San Juan Bosco, 52.—AZANUY: A la memoria de un preclaro hijo de don Bosco, 129.—AZCOITIA: Clases nocturnas de Orientación Profesional, 108; Fiesta de María Auxiliadora, 144.—BARCELONA: Se organiza el primer grupo de Tarsicios, 70; Una Primera Misa, 89; Certamen Catequístico, 165; Fin de curso, 168; El arte en nuestras Escuelas Profesionales, 181.—CABRA: Fiesta de San Juan Bosco, 53.—CÁDIZ: Visita del Excmo. Sr. Gobernador, 91; Visita del Delegado Nacional de Sindicatos, 131; Nueva Escuela de mecánica, 211.—CAMPELLO: Nueva Archicofradía de María Auxiliado-

ra, 10; Fiesta de San Juan Bosco, 71.—CARABANHEL ALTO: Nuevos Sacerdotes, 132; Cursillo Nacional de Apostolado obrero, 197.—CIUDADELA: Los Antiguos Alumnos, Cooperadores Salesianos, 9; Homenaje a un preclaro hijo de don Bosco, 51; Ciclo de Conferencias formativas, 89; Fiesta de María Auxiliadora, 143.—CÓRDOBA: Merecido homenaje, 29; Reparto de premios, 166.—ESTELLA: Fiesta de San Juan Bosco, 53.—FUENTES DE ANDALUCÍA: Fiesta de San Juan Bosco, 72.—GERONA: Triduo de preparación al Mes de María, 110; Fiesta de María Auxiliadora, 144.—HORCAJO DE SANTIAGO: Fiesta de María Auxiliadora, 164.—HUESCA: Notables mejoras en la Residencia Provincial de niños, 169.—JEREZ DE LA FRONTERA: Expone su vida en favor de los niños pobres, 28.—LAS PALMAS: Fiesta de la Purísima Concepción, Fiesta de San Juan Bosco, 72.—MADRID: Fiesta de San Juan Bosco, 53; Inauguración de nuevos talleres-escuela, 69; Inauguración del Nuevo pabellón e imposición de la Medalla del Trabajo al Coadjutor Salesiano D. José Recaséns, 137; Homenaje de gratitud a la Duquesa de Montoro, 163; Exposición Profesional en la Institución «Virgen de la Paloma», 168; Evitando el peligro y aprovechando el tiempo, 170.—MÁLAGA: Fiesta de San Juan Bosco, 72; En honor del Excmo. y Rvdmo. señor Obispo, 109; Fiesta de María Auxiliadora, 144; Distribución de premios, 166; Modo práctico de ejercer la caridad, 196; El Oratorio en verano, 214.—MATARÓ: Solemne reparto de premios, 30; Inauguración del salón de actos, 133.—MONTELLANO: Nueva

fundación salesiana, 28.—MORÓN DE LA FRONTERA: Bodas de oro sacerdotales de un cooperador salesiano, 71.—OLVERA: Se declara festivo el día de San Juan Bosco, 30.—ORIHUELA: Fecha memorable, 10.—PAMPLONA: Conferencia a los Cooperadores Salesianos, por el Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo, 90; Feria del Oratorio Festivo, 196.—PILAR DE HORADADA: Nuevo Oratorio Festivo, 131.—ROTA: Nuevo Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, 90.—SALAMANCA: Inauguración de la iglesia de María Auxiliadora, 134.—SAN JOSÉ DEL VALLE: Campaña a favor de las Iglesias Orientales, 50.—Fiesta de Santo Tomás, 91.—SEVILLA: El Capitán General visita las Escuelas de Triana, 28; Los Reyes Magos en el Colegio Salesiano de San Pedro, 49; Residencia Universitaria «San Juan Bosco», 50; Bodas de oro sacerdotales, 163; Fiesta de fin de curso, 168.—UTRERA: Santuario de N.ª S.ª de la Consolación, 214.—VALENCIA: Estatua de San Juan Bosco, 52.—ZARAGOZA: Fiesta de San Juan Bosco, 53; Conferencia a los Cooperadores, 108; Fiesta de María Auxiliadora, 144.

Del extranjero

ARGENTINA: página 111.—ITALIA: 68, 86, 128, 195, y 210.—MANILA: 91.—PARÍS: 91.—PORTUGAL: 87 y 164.

TEMAS VARIOS

Discurso del Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de Canarias, páginas 33 y 54.—La Primera Comunión, 16.—La madre de San Juan Bosco, 94, 113 y 147.—Aspecto apostólico de la formación profesional, 177 y 200.

DE NUESTRAS MISIONES: páginas 12, 73, 92, 131, 172 y 216.

EFE MÉRIDES SECULARES: páginas 7, 67, 85, 106, 127, 163, 193 y 210.

LA SIERVA DE DIOS DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA: páginas 31, 57, 76, 93, 112, 146, 176 y 198.

NECROLOGIA

Salesianos difuntos

M. Rvdo. D. Julián Massana, página 13; Rvdo. D. José Carrasco, 14; D. Antonio Fernández, 38; Rvdo. D. J. B. Grosso, 58; Reverendo D. Juan Pagella, 58; D. Heriberto González, 78; Rvdo. D. Julián Sánchez, 98; D. Esteban Giarola, 98; Rvdo. D. Sixto Santolino, 118; D. Pedro Bardaji, 186; Reverendo D. Eladio López, 186.

Cooperadores difuntos

D. Rafael Crespo, página 14; D.ª Angela Torrent, 14; D. José Gola, 14; D.ª Piedad Izaguirre, 15; D.ª Laura Rodríguez-Vega, 38; D.ª María Herce, 78; Rvdo. D. Juan Fargas, 78; D. Joaquín Linés, 78; D. Joaquín Coch, 98; D. Trinidad Delgado, 117; D.ª Concepción Marín del Campo, 153; D.ª María Díaz Labandero, 153; D. Antonio Muñuel, 153; D.ª Dolores Muñoz, 153; D. Manuel Javierre, 153; D.ª Petra Redondo, 186; D.ª Dolores Carranza, 186; D. Francisco Piguero, 186; D. Juan Marín del Campo, 202; D.ª Dolores Salas, 204; D. Ángel Gómez, 204.

BOLETIN SALESIANO

APARTADO 915
MADRID

(.....)